

cosa. Si encuentran una pluma en el suelo, ya dicen que la tienes sucia", afirma.

Además, a ello se le añade que los ganaderos no reciben ninguna ayuda oficial (como sí ocurre con los agricultores). "Se intentó reducir la cabaña de Vic dando subvenciones a las granjas que cerrasen para reducir la competencia, pero se quedó sólo en un proyecto", recuerda, "y así no se puede competir con las grandes explotaciones", concluye.

Tras despedirnos, Tintó vuelve a su tarea diaria: desde las 7:00 de la mañana hasta pasadas las 21:00 de la noche, estar pendiente de los animales: alimentarlos, limpiarlos, vacunarlos, etc.

Es hora de ver cómo lo llevan los agricultores. Así que nos dirigimos hacia Ca l'Àngel, donde se encuentra **Jaume Guitart**. Su jornada es todavía más extensa que la de Tintó, ya que al vivir en La Garriga (Ca l'Àngel es la masía de sus padres), tiene que levantarse cada día a las 5:30 de la madrugada para venir a Palou. A las 6:30-7:00 ya está en el campo trabajando, y normalmente suele estar allí hasta las 21:00. Jornada intensiva.

TRACTORISTA A LOS ONCE

Eso es vocación. A los once añitos, Guitart ya conducía un tractor: "El primero que tuvo mi padre, un Barreiros", recuerda. Virgili, que le conoció desde niño, también se acuerda: "Iba por caminos secundarios, para que nadie le pillara", ríe. "Y tenía que ir de pie, porque soy bajito y no me llegaban los pies si me sentaba. ¡Y sin dirección asistida, como los de ahora!", continúa Guitart.

Por recuerdos como ese es por los que él continúa manteniéndose firme como payés, aunque el futuro del sector no sea de lo más esperanzador: "Es vocacional. He continuado el negocio porque me he criado con él. Podría dejarlo hoy mismo y dedicarme a otra cosa, pero



El presidente de la Asociación de Propietarios de Palou y de la SAT de Granollers, Jaume Virgili.

esto me gusta. No podría dejarlo todo aquí colgado", afirma. Así pues, no se plantea dejarlo cuanto antes mejor, como muchos de sus compañeros de profesión... "No. Aguantaremos mientras podamos. Y cuando no haya otro remedio, tendremos que dejarlo, porque es duro mantenerse. Yo lo hago porque hago horas en otras explotaciones con el tractor, pero si viviera sólo de mis

hectáreas, no podría".

A eso se le suma una problemática propia del sector: los robos. "A un payés le robaron hace poco el 20% de la cosecha de maíz", recuerda Virgili. Guitart le secunda: "Pues sé de uno que los encontró in fraganti, y le dijeron que problema suyo por no poner valla, y encima tuvieron la cara de pedirle los papeles para que les demostrara que

era el propietario".

Aún con esos problemas, cabe decir que los agricultores tienen una ventaja sobre los ganaderos, y es que cobran una ayuda europea: las llamadas PAC, unas subvenciones para el ramo de los cereales que les reportan unos 180 euros anuales por hectárea. Guitart tiene unas 40 hectáreas, y asegura que "el día en que quiten esas ayudas, no podremos cultivar, porque ya estamos al límite en la balanza de gastos y beneficios". Y parece ser que el día en que retiren esas ayudas está cada vez más cerca. Y la causa es precisamente la misma Unión Europea que les concede las subvenciones.

EL PELIGRO VIENE DEL ESTE

Como en tantos otros sectores económicos, el primario acusa la fuerte competencia que representan los países del Este recién llegados a la Unión Europea, por dos razones: al ser los nuevos y los que tienen más problemas de encaje económico, se llevan más y mejores ayudas. Y segundo: sus bajos costes productivos (sumados a las mayores ayudas) les permiten ser mucho más competitivos en los precios. "Dicen que van a modificar las ayudas que nos dan, incluso que las van a quitar", se lamenta Guitart, a lo que añade que "no puede ser que en el entorno de la Comunidad Europea se priorice lo de fuera antes que lo nuestro. Es triste que desprecien de esta forma a los productores de aquí". Virgili le secunda: "Antes de ayudarte, ya te dicen que plegues velas, sin miramientos. Y no se dan cuenta de que si no apoyan al sector, sí que todos los jóvenes irán dejándolo. Cada vez hay menos, y menos que habrán".

Y acaba con una advertencia: "Muchos de los de Palou siguen por sus padres. Pero el día que no estén ellos para darles ánimos y ayudarles, ¿qué pasará? Que Palou quedará abandonado, y entonces todos lo lamentaremos".

Dejados de la mano de Dios

Una de las principales quejas de los payeses de Palou es el poco respeto que parecen tenerles tanto las administraciones como los ciudadanos urbanitas en general. Como indica **Jaume Virgili**, "los políticos sólo quieren tu voto, y después se olvidan de ti. Sólo se acuerdan de que existe Palou a la hora de cobrar impuestos. Y los vecinos de Granollers que vienen aquí sólo a pasear, no respetan el campo y sólo saben quejarse de los malos olores de las explotaciones". Prueba de ello es lo que comenta **Jaume Guitart**, quien asegura que los caminos de Palou están tan abandonados "que muchas veces tenemos que ser nosotros mismos quienes los arreglen". Por eso Virgili reivindica el papel del payés en el mantenimiento del espacio rural: "Antes Palou era precioso. Y ahora, debido a la industria, ha desaparecido toda la sierra de Poniente. Sólo queda la de Levante, que se mantiene verde porque los payeses la cultivamos. Ahora dicen que quieren poner Palou en un corredor verde hasta Gallecs, y que será zona protegida. Pero si termina la actividad agraria, ¿cómo seguirá siendo zona verde?".

Restaurant

ATENEA A l'ATENEA Vallès Aparthotel de Granollers
Magallanes/Aragó - 08400

LES TAPES DELS DINARS ATENEA

Tots els migdies de Dilluns a Divendres. Sopars Divendres i Dissabtes.

La Cuina de Nadal i les Aus de Corral

★★★★

Preu per persona 24,00 € TOT INCLÓS

Demaneu informació dels Menús de Nadal a l'Atenea

Reserves a: Domi Moya i Jordi Gutierrez

Telèfon 93.879.48.20. e-mail: rtevalles@city-hotels.es

